

# APUNTES

— 24 —

5 de Diciembre de 1935

## La muerte del invierno

En un sillón raído está sentado un viejo;  
el tabaco encendido, con apacible deajo,  
transfórmase en ceniza en su huesosa mano;  
há rato que a los labios no lleva aquel habano;  
talvez algún recuerdo le llama y le adormece,  
talvez en ese instante su espíritu se mece  
en una red de ensueños que animan esa historia  
de sus mejores años en que buscó la gloria.

¿Duerme, o medita el viejo de faz ennoblecida?  
¿Medita en la tristeza de abandonar la vida  
y acercarse a la noche, desfalleciente y lerdo?  
¿O evoca en la borrosa penumbra del recuerdo,  
el alma saturada de extrañas agonías,  
expectros de nostalgias, perfume de alegrías...  
algún laurel ganado bajo propicia suerte,  
o algún lejano idilio que se llevó la muerte?

De pronto aquel silencio solemne se conturba;  
de voces infantiles una agorera turba  
anima aquel semblante donde el olvido impera,  
y dos hermosas niñas de rubia cabellera  
penetran en la estancia... y con flexibles lazos  
como a la ceiba añeja lo estrechan en sus brazos  
y parece el anciano de mejillas rugosas  
como un jarrón antiguo coronado de rosas.

JOAQUÍN ROCA.